


# JUEVES TAURINO: Nimeño II: Lesión cervical

nuevo tema

publicar respuesta

Índice del Foro Desdelcallejon -> Noticias

Ver tema anterior :: Ver siguiente tema

Autor	Mensaje
<div>Maria Teresa Carreto</div> <div></div> <div>Registrado: 19 Jul 2006 Mensajes: 577 Ubicación: La Algaba (Sevilla)</div>	<div> Publicado: Jue Abr 03, 2008 8:01 am</div> <div>Título del mensaje: JUEVES TAURINO: Nimeño II: Lesión cervical </div> <div>Nimeño II: Lesión cervical</div> <div></div> <div>Por: <b>Ricardo López Solano</b> ricardo_lopez_26@yahoo.com Cartagena de Indias -Colombia-</div> <div><p>El 10 de septiembre de 1989, en Arles Francia, Cristian Montcouquiol, Nimeño II, 35 años, casado y con 2 hijos; en ese entonces la figura más relevante del toreo francés, sufrió una voltereta impresionante de un toro de Miura, “Pañolero”, de 549 kilos, que le lesionó la columna cervical, dejándole tetrapléjico (fractura y luxación de la tercera y cuarta vértebras cervicales), y en un grado tal de depresión, el objeto de su vida era torear y solo torear, que años más tarde, le llevó a optar por el suicidio, como única opción viable.</p><p>A partir de este lamentable accidente en el ruedo, me he empeñado en hacerle un seguimiento a la forma desesperada e irresponsable, así podría decirse, como los integrantes de las diferentes cuadrillas y los aficionados que se agolpan en el callejón, auxilian al torero, asumen que son de gran ayuda, cuando después de una voltereta, estos quedan sin sentido tendidos sobre la arena o en muy malas condiciones.</p><p>Para mayor claridad, listemos los accidentes más relevantes, con final infortunado, a fin de formarnos una mejor idea de su dimensión y de cuanto cuidado debemos prestarles: Antonio Bienvenida, una vaquilla le fracturó dos vértebras cervicales el 4 de octubre de 1975 y muere pocos días después, mientras intentaban rehabilitarlo; Alvaro Munera, “El Pilarico”, novillero colombiano, en Albacete, España, el 22 de septiembre de 1984, sufre una lesión en la quinta vértebra cervical que lo deja confinado de por vida, en una silla de ruedas; Julio Robles, el 13 de Agosto de 1989, en Beziers, Francia, sufre una lesión en la parte baja de la raquis que lo deja tetrapléjico y fallece por una complicación intestinal el 14 de enero de 2001. Y uno de los grandes sustos que he pasado, aconteció el 4 de enero de 2004 en la plaza de toros Cartagena de Indias, Colombia, cuando Sebastián Castella cayó de muy mala manera y sin sentido sobre el piso del redondel, después que el toro que lidiaba le propinará una aparatosa voltereta y una cornada de 15 centímetros en la parte externa de la pierna izquierda por debajo de la rodilla, y al que, inconciente y desgonzado, lo llevaron a las volandas, y de la peor forma, a la enfermería de la plaza.</p><p>Con precipitud, sin un plan de acción concertado, sin conocimiento de causas, la costumbre generalizada entre el personal que suele asistir al torero accidentado, es levantarlo como a bien puedan, para llevarlo acto seguido, hacia la enfermería, tal como se lleva a un bulto de papas, sin tener en cuenta, en lo más mínimo, que una lesión o atisbo de lesión, que el torero pudiese haber sufrido en la columna cervical</p></div>

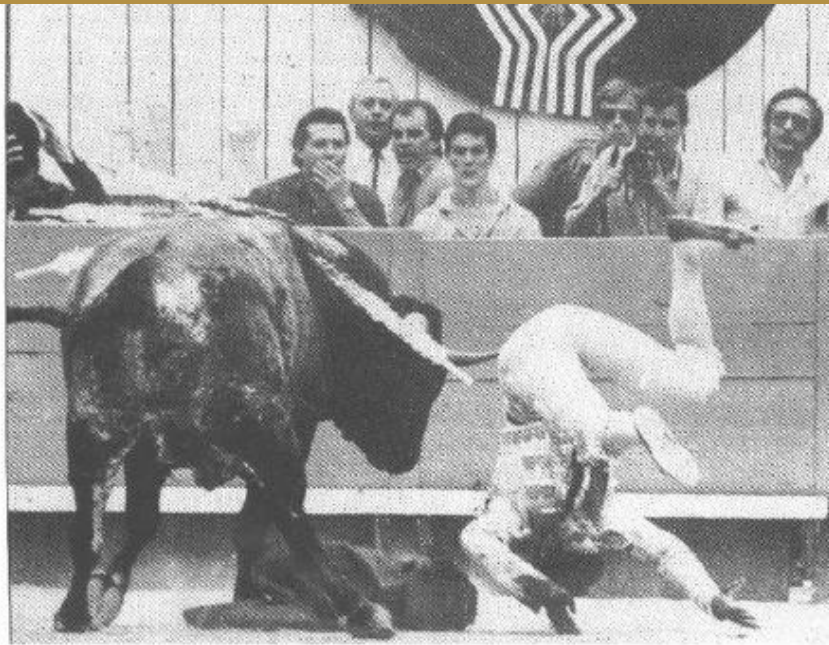
(que en estos casos es la más expuesta a los traumas) podría agravarse, hasta llegar a uno cualquiera de los casos lamentables antes mencionados, independiente, lo dejo claro, de la gravedad de las lesiones que por la caída o por el zarandeo posterior a que el toro someta al torero inerte. Lo prioritario, en estos casos, es que quienes auxilien al torero, no agraven aún más los potenciales daños que hubiese podido sufrir durante uno de estos insucesos.

Las autoridades de las diferentes plazas de toros en el mundo, están en mora por establecer un procedimiento consistente, que permita asistir adecuadamente a los toreros en los casos aludidos, y que se cumpla. Se les abona, eso si, a las personas del toro que quieren brindarle una asistencia rápida al torero que sufre uno de estos aparatosos percances, pero por desconocimiento y por no contar con elementos básicos de asistencia óptima, y lo que es peor, por no estar preparados convenientemente para ello, lo que más bien pueden causarles al torero es un perjuicio mayor, que es lo que debemos evitar.

**Recomendaciones:**

Cuando un torero sufre una voltereta y cae de cabeza sobre la arena, el paso inmediato a seguir, por parte de los que le asisten, es el de llevarse al toro de las inmediaciones de donde se encuentra el implicado, y si este queda sin sentido, o si quedando consiente, sus extremidades no responden en forma satisfactoria después de los primeros análisis, debe considerarse que el torero sufre una lesión cervical, y como tal, debe tratársele. Y acto seguido, se le debe preparar debidamente para subirlo, y luego trasladarlo en una camilla, hacia la enfermería a fin de minimizar en lo posible, los daños de las potenciales lesiones que hubiese podido sufrir durante la caída.

**Nimeño II sufre una voltereta en la plaza de Arles (Francia), que le lesiona seriamente la columna cervical. Foto tomada de la revista Aplausos No. 625.**



A no ser que el torero presente una herida sumamente grave y que su vida corra de verdad peligro, o que se requiera retirarlo a como de lugar de la cara del toro que se ha ensañado con él, casos extremos, nadie debe tocarlo ni moverlo antes de que se le coloque una cuellera ortopédica, y se le suba en una camilla apropiada para la ocasión, y totalmente inmovilizado bajo la responsabilidad de un paramédico.

Lo de las volteretas, aunque el torero no sufra lesión aparente en la cervical, son de tener en cuenta. Durante el desarrollo de la temporada taurina del año pasado en Cartagena de Indias, refrescaba con el exmatador de toros Victoriano Valencia, el lamentable percance acaecido a Julio Robles, el que a la postre le costó la vida, y quien por ese entonces era su apoderado, hoy lo es de Enrique Ponce; Victoriano me comentaba al respecto, que hace muchos años en Madrid, el callejón contaba con algunas

camillas distribuidas en diferentes puntos del redondel (por lo menos se debe contar con cuatro, equidistantemente distribuidas), pero de un tiempo para acá no las han vuelto a colocar; y además, agregaba, que lo de las volteretas es un tema a considerar seriamente, porque son muy repetitivas en el ejercicio de esta arriesgada profesión, y aunque por lo general no terminan en algo serio, son acumulativas, y es así, que cuando el torero llega a la edad de la jubilación, su caso, terminan padeciendo dolores muy molestos en el área del cuello.

¿Cómo les parece este aporte de Victoriano Valencia? ¿Si es que valdrá la pena tener en cuenta lo aquí tratado? ¡Se los dejo a su entera consideración!



Volver arriba







Saltar a: Noticias

No puede crear mensajes  
No puede responder temas  
No puede editar sus mensajes  
No puede borrar sus mensajes  
No puede votar en encuestas